

CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS TARIJEÑAS DESDE LAS DIMENSIONES VINCULARES

Estudio de caso de familias con al menos un hijo adolescente en la ciudad de Tarija

CHARACTERIZATION OF FAMILIES IN THE CITY OF TARIJA BY RELATIONAL DIMENSIONS

Case study of families with at least one teenager in the city of Tarija

CARACTERIZAÇÃO DAS FAMÍLIAS TARIJENAS A PARTIR DE UMA DIMENSÃO EMOCIONAL

Pesquisa de caso de famílias com pelo menos um filho adolescente nascida de Tarija

Dirección de Investigación: Carolina Valencia¹

Coordinación de Investigación: Carolina Soto Montenegro²

Investigadoras: Alma Luz Forte³ y Alba van der Valk⁴

RESUMEN

La presente investigación, desde un enfoque sistémico, realiza una caracterización de las familias con al menos un hijo o hija adolescente, escolarizado en la ciudad de Tarija, considerando la estructura u organización familiar y las relaciones vinculares que se establecen a partir de la afectividad, las reglas, los límites, las prácticas y experiencias religiosas, las pautas de comunicación y los modos de consumos dentro y fuera del hogar, analizada en el marco de las relaciones socioculturales que establece la familia con su entorno.

Palabras Claves: Familias, adolescentes, dimensiones vinculares

¹Directora Departamento Ciencias Sociales, Empresariales y Cultura, UCBSP Tarija

²Docente Tiempo Completo, Departamento Ciencias Sociales, Empresariales y Cultura, UCBSP Tarija

³Psicóloga

⁴Socióloga

Contacto: **Mba. Ing. Carolina Soto Montenegro**

Docente Tiempo Completo-DCSEC

Universidad Católica Boliviana San Pablo - Tarija

Calle Colon N° 734 entre Bolívar e Ingavi

Telf. (591) 4 6640192/ 6647970 int. 123

dtc_emp@ucbtja.edu.bo

ABSTRACT: (INGLES)

This research is a systemic approach, carried out a characterization of families with at least one School teenager in the city of Tarija. The focus are the families structure and organisation and the relationships set out from affectivity, rules, limits, practices and religious experiences, patterns of communication and consumption modes inside and outside the home.

This analysis is done in the context of socio-cultural family relationships established with their environment.

Keywords: Families, teenager, dimensions relational

RESUMO:

A presente investigação, a partir de uma abordagem sistêmica, realiza uma caracterização das famílias com pelo menos um filho ou filha adolescente, escolarizado na cidade de Tarija, considerando a estrutura e a organização familiar e emocional das relações que são estabelecidas com base na afetividade, as regras, os limites, as práticas e experiências religiosas, padrões de comunicação e os modos de consumos dentro e fora da casa, analisado no âmbito das relações econômicas e sociais que estabelece a família com seu meio ambiente.

Palavras-chave: Famílias, adolescentes, dimensões emocionais

Estudio de caso de familias con al menos un hijo adolescente en la ciudad de Tarija

Hoy asistimos a un reordenamiento de la familia como núcleo e institución primaria de la sociedad. La llamada familia, no puede ser definida de manera unilateral, la idea tradicional que tenemos de ella, dejó de ser el único tipo de familia legitimada en sociedades como las nuestras. Las formas de vida familiar son muy diversas, dependiendo de factores sociales, culturales, económicos y afectivos.

La carta de los Derechos de Familia (Mons. MCGRATH Marcos, 1994) responde a un voto formulado por el Sínodo de los Obispos reunidos en Roma en 1980 para estudiar el papel

de la familia cristiana en el mundo contemporáneo. Algunos de los principales criterios que marcan la voz oficial de la iglesia católica, son que los derechos del individuo tienen una dimensión fundamentalmente social que halla su expresión innata y vital en la familia, que la familia es una comunidad de amor y solidaridad, que está fundada sobre el matrimonio heterosexual, cuya misión fundamental es la transmisión de la vida y tiene un rol insustituible de enseñanza y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos.

En el campo de las ciencias sociales, los principales aportes al entendimiento de la familia fueron realizados desde un enfoque sistémico, desde donde se la entiende como un “sistema socio – cultural abierto en proceso de transformación, constituido por un conjunto de personas con vinculaciones consanguíneas, económicas, afectivas y de adopción, ligadas entre sí por reglas de comportamiento y funciones dinámicas, las que se encuentran en constante interacción, entre ellas y con el exterior.”(Ferrer y Alós, 1995).

La conformación de la familia como institución fundamental de la sociedad está dada por la importancia de sus funciones de reproducción social, tanto en términos de estrategias de sobrevivencia, como en la socialización de pautas de conducta, hábitos, actitudes y valores.

La clasificación de las familias se amplió en los últimos años incluyendo varias formas de organización familiar y de parentesco, entre ellas se han distinguido diversos tipos de familias; *la familia monoparental o uniparental* que está constituida por uno de los padres y sus hijos (un ejemplo es la familia de *madre soltera*), *la familia nuclear o elemental* es la unidad familiar que se compone de padre, madre e hijos, *la familia extensa conyugal* se compone de más de una unidad nuclear, se extiende más allá de dos generaciones y está basada en los vínculos de sangre de una mayor cantidad de personas. En este estudio se subclasifica la familia extensa como *familia extensa conyugal*, como aquella conformada por al menos un sistema parental (padre y la madre), y *la familia extensa monoparental*, con la diferencia que el sistema parental está conformado solo por uno de los padres.

Además se consideran otras estructuras familiares, entre las que se encuentran *la familia moderna o reconstituida* conformada por parejas de segundas o terceras nupcias (que pueden o no traer a los hijos de sus anteriores relaciones, o tener hijos producto de esta nueva relación), *la familia con apoderado o tutores* aquella donde los hijos están a cargo de los cuidados de allegados, tíos, abuelos o algún otro miembro de la familia extensa.

La familia posee una dinámica viviente sometida a las reglas o leyes que marcan la dependencia y reciprocidad entre los miembros. La comunicación es el mecanismo que transmite las reglas y limita el comportamiento individual en el seno familiar.

La estructura familiar (Gonzales Gallegos, 2007) implica observar que el grupo familiar está conformado por tres subsistemas familiares en relación a la vinculación entre sus integrantes, el *subsistema conyugal* formado por dos adultos que son pareja, el *subsistema parental*, que puede estar constituido por las mismas personas que el conyugal, pero en su rol de padre y madre en relación con su/s hijo/s, y el *subsistema filial* o subsistema fraterno que está constituido por los hijos.

Las categorías consideradas para la caracterización de las familias en este estudio son *las reglas y los límites*, que configuran los rituales relacionales, y permiten establecer acuerdos de comportamientos aceptables por el mismo sistema, marcando un estilo familiar particular a cada una. La dimensión vincular, desde la perspectiva sistémica, implica formas de relacionamiento y de funcionalidad a partir de la adaptabilidad del sistema familiar, la cohesión, la afectividad y las pautas de comunicación.

Los roles de la familia no son naturales sino que son una construcción social, pero además y sobre todo, particular de cada familia.

METODOLOGIA

Se realizó la investigación bajo el enfoque mixto, de diseño no experimental transversal, el periodo de estudio es de octubre de 2013 a marzo de 2014. Las técnicas utilizadas han sido, la encuesta a adolescentes hombres y mujeres de entre 12 a 18 años de edad y a sus padres, madres o apoderados/as; entrevistas a profundidad con esta misma población e informantes claves; y grupos focales a adolescentes y expertos en el tema. Para conocer mayor detalle del proceso metodológico, ver la tabla número 1.

RESULTADOS

Estructura de las familias

De acuerdo a la clasificación presentada en la investigación la estructura de las familias tarijeñas corresponde mayoritariamente a familias de tipo nuclear con un 47%. Sin embargo es importante el porcentaje de familias extensas o ampliadas que suman un 33% de las cuales la extensa tipo conyugal se presenta en un 23% y la extensa monoparental en un 10%. Las familias modernas y monoparentales son menos frecuentes en la sociedad tarijeña alcanzando un porcentaje de 8% en cada uno de los casos. Por último, el 4% de las estructuras familiares corresponden a familias encabezadas por un apoderado o tutor, como se muestra en la tabla N° 1 siguiente.

El análisis cualitativo a partir de los datos recogidos en las entrevistas individuales y grupos focales a expertos, sitúa como factor elemental al nuevo rol de la mujer en el ámbito laboral, que desde las últimas décadas ocasionó un desequilibrio en el funcionamiento tradicional de las familias. Este fenómeno puso en evidencia la fragilidad del sistema familiar y la necesidad de lograr equidad en los roles, las funciones y las jerarquías dentro del núcleo familiar, algo para lo cual los hombres y las mujeres no estaban preparados.

En ese sentido, el discurso hegemónico implícito, aún vigente, valoriza los roles tradicionales sustentados en los preconceptos de género instalados en el imaginario colectivo en cuanto a la maternidad y la paternidad. Éste se contrapone con el discurso explícito socialmente aceptado de equidad y complementariedad en la distribución de los roles y además, con una práctica que sigue sosteniendo desigualdades e inequidades en los roles parentales.

“Comparado con la familia tradicional en la que los roles, la jerarquía de la familia el padre con un rol de proveedor, protector, disciplinaba, la autoridad y la madre cuidaba los hijos, el afecto, estaban bien claros los roles y definidos. Actualmente, [...] en las familias se ve que con la equidad de género la mujer se ha insertado en lo laboral, eso es positivo, pero se ha generado un desequilibrio en la familia, en la estabilidad, la mamá es esposa, profesional, muchos roles que generan desequilibrio, hay ausencia paterna y materna con las separaciones,

cadavez menos compromiso a casarse y más temor a formar parejas.”(Entrevista Informante Clave 2)

La presión económica y las condiciones laborales cada vez más exigentes en términos de desempeño y tiempo dedicado a las actividades para generar recursos económicos fuera del hogar, implica que en muchos casos los padres se alejen y ausenten del hogar. Ante esta realidad, muchas familias de estructura nuclear en su funcionamiento resultan vivir en la cotidianidad con dinámicas propias de las familias monoparentales o ampliadas en tanto recurren a otros miembros para el cuidado, atención y control de los hijos.

Ante esta situación, en un escenario globalizado de creciente consumismo, el uso de las nuevas tecnologías, sobre todo en las generaciones más jóvenes, se convierten en sustitutos para compensar la ausencia parental.

“Chicos sin horizonte, [...] más cibernéticos, educados con los medios de comunicación que hoy forman parte de la familia. [...] En su generalidad la familia se está desinstitucionalizando por una crisis de valores con hijos abandonados afectivamente, son adolescentes de algodón que los papas le quieren solucionar todo con lo material por la ausencia quieren compensar la culpabilidad, dar lo que no nos dieron...”(Entrevista Informante Clave 2)

“Hay cambios fuertes y los estamos viviendo más rápido de lo que podemos reaccionar, uno de los cambios la vida light, más consumistas, egoísta, frívolas, donde el aspecto de humanidad se ha perdido... los hijos no se sienten queridos, las familias podían haber sido los gestores de valores, y estos no han cumplido el rol, los hijos se sienten huérfanos de sentirse apreciados” (Grupo Focal Expertos, Experto 3)

Los datos cuantitativos muestran justamente cómo en Tarija las estructuras no tradicionales, de familias extensas o ampliadas, modernas o ensambladas, con apoderado o tutor, o monoparentales, en su conjunto son más frecuentes que las de tipo nuclear. Estas crecientes nuevas estructuras se deben a múltiples factores, predominantemente a las separaciones y divorcios y al fenómeno de la migración, que deja vacío el lugar de uno de los padres. A estos factores se suma la crisis económica que limita las posibilidades de independencia de nuevos hogares de las parejas jóvenes, que no acceden a condiciones laborales y financieras que les permitan abandonar el hogar de los padres, conformando familias ampliadas producto de la condicionada moratoria social de los hijos.

“La familia nuclear ha sufrido modificaciones, el factor económico, los esposos se separan mucho tiempo, y da lugar a familias monoparentales a cargo de la mamá y familias reconstituidas, eso significa en los niños trabajadores una redistribución de roles en los niños, ellos son más independientes, generan sus propios ingresos, generan sus propias normas, no existe mucha relación de dependencia, y la madre o persona a cargo pierde su poder las mamás afirman que no tienen mecanismos para controlar”(Grupo Focal Expertos, Experto 5)

RELACIONES VINCULARES

Reglas

Las reglas dentro de la familia son parámetros de convivencia determinados por un discurso moral implícito y/o explícito. Su importancia es reconocida de manera general, ya que las reglas pautan y organizan la interacción familiar, y tienen un correlato directo con la forma en que los miembros se involucran con el resto de la sociedad.

Diversas situaciones familiares implican el establecimiento de reglas que se constituyen en fundamentales para la convivencia, como ser el uso de palabras de cortesía como por favor y gracias, que de acuerdo al 44 % de los padres madres o apoderados encuestados siempre se utilizan. El 33% de los adolescentes sostienen que casi siempre se emplean estas palabras. En general, estas palabras son utilizadas frecuentemente en las relaciones vinculares.

Los padres, madres o apoderados y los adolescentes que reconocen que existen agresiones físicas y verbales en las relaciones fraternales entre hijos oscilan entre un 22% y 38%; en tanto, que un poco más del 60% niegan este tipo de interacción.

Las reglas fundamentales consideran relaciones de respeto y buen trato entre los miembros de la familia. Las reglas importantes son las normas que enseñan responsabilidad, considerando que en nuestra sociedad el proceso de instrucción de los niños y jóvenes – principalmente mediante la escolarización- se ha instalado como su rol fundamental. En la actualidad, en las familias nucleares y en las ampliadas, las reglas suelen ser puestas en consenso entre ambos padres. Las reglas accesorias están ligadas con los trabajos de

cuidado de la vida que socialmente han sido atribuidas a las mujeres como parte de su rol reproductivo, y tienen como finalidad el trabajo colaborativo dentro del hogar.

En relación a las tareas que los hijos realizan en la casa, los padres identifican que *todos los días* hacen mandados (49%), ordenan su cuarto (35%) y cuidan a sus hermanos (34%); *una a dos veces por semana* ordenan su cuarto (35%), barren o trapean (35%), y ordenan la casa (31%); y *nunca* realizan arreglos técnicos de la casa (55%), planchan la ropa (51%), cocinan (48%), y lavan la ropa (33%).

Límites: Sanciones aplicadas en la familia

Las principales sanciones utilizadas en las familias cuando se desea corregir el comportamiento del hijo adolescente desde la perspectiva de los padres e hijos (con pequeñas variaciones porcentuales) son: reflexionar sobre la falta y sus consecuencias, prohibición de salidas, quitar objetos de valor y los gritos. (Ver tabla N°2)

Las formas de castigo fueron cambiando en tanto los recursos o condicionantes de la conducta se fueron adaptando a las transformaciones socio- culturales y económicas. Los castigos que antes provenían de la autoridad, jerarquía y obediencia ligada a la sanción física, hoy -en el marco de una ideología de respeto a los derechos humanos- refieren al uso del diálogo y la reflexión para mediar en el conflicto y transformar las conductas. A esto se suma la restricción de actividades sociales como castigo o la privación de objetos tecnológicos valorados por los adolescentes.

“Depende del vínculo familiar, en las económica estables predomina la privación del objeto, el objeto que les gusta o amenazas: si no haces esto no te compro existe un estímulo condicionado, en las de clase más baja no existe el recurso económico y la posibilidad del chantaje por eso usan más la violencia como castigo.”

(Entrevista Informante Clave 4)

Otra característica de los castigos es el manejo arbitrario y la falta de firmeza en su implementación, ligada a los sentimientos de culpa e impulsividad emocional al determinar la sanción. Situación que desacredita a la figura de autoridad, genera confusión en la persona que cometió la falta y quita funcionalidad a la sanción.

“Le amenazo con quitarle el celular pero tampoco puedo. No sé si en eso soy muy blanda tal vez... le pongo una regla y no la cumplo, le digo te voy a quitar y no le quito. Si me enojo, me enojo un rato y al rato ya estoy otra vez. Parece que ese es mi defecto...” (Entrevista Madre de Familia, Unidad Educativa Fiscal)

Reconocimientos

Existe una relación directa entre los límites, entendidos como castigos, y los reconocimientos o formas de premiar a los hijos, es decir, así como se castiga principalmente con la restricción de salidas y con privación de objetos materiales, también se recompensa con permisos para salidas y con adquisición de objetos tecnológicos-consumidos y apreciados por las generaciones jóvenes avalados por las lógicas de la publicidad y mercadeo-, a lo que se suman las recompensas tradicionales verbalizadas como elogios y palabras de reconocimiento.

Los principales reconocimientos utilizados hacia el hijo adolescente desde la perspectiva de los padres e hijos (con pequeñas variaciones porcentuales) son: demostraciones de afecto (abrazos, besos, cariños), palabras de reconocimiento, regalos, y otorgación de permisos para salir. (Ver tabla N°3)

Roles dentro de las familias

Respecto al ejercicio de la autoridad se reconoce actualmente una crisis en la que ésta se encuentra diluida, no teniendo en claro en el grupo familiar quien ejerce este rol. Existen desequilibrios entre los roles y las herramientas para el ejercicio de los mismos, especialmente en el caso de los roles de control y autoridad, ya que éstos son compartidos o delegados a terceras personas, generalmente a los hermanos mayores, a miembros de la familia ampliada o a personal contratado. Así los roles de autoridad circulan en la familia en un escenario de disputa y ejercicio de poder.

“No está claro quien asume el rol de autoridad. El poder circula entre quienes se someten más a las necesidades del hogar, circulando entre los padres y otros

miembros de la familia ampliada. Muchos hermanos mayores ejercen este poder de autoridad mientras son parte del mismo hogar.” (Entrevista Informante Clave 1)

“Las abuelas están asumiendo roles de padres o madres en algunas ocasiones, eso trae un conflicto, ya no están en la edad de cuidar porque tienen otras ideas, las hijas creen que la abuela es la empleada gratis [...] se está presentando mucha violencia, del hermano mayor al menor porque está obligado a cuidar a los hermanos pequeños. Las abuelas lo mismo no pueden descansar porque están cuidando a los nietos” (Grupo Focal Expertos, Experto 10)

Existe un discurso, aceptado socialmente, de igualdad en términos de compartir derechos y deberes a nivel parental (compartir responsabilidades económicas, de cuidado y atención a los hijos/as, etc.), sin embargo en la práctica la sobrecarga de tareas recae en la figura materna, dado que los prejuicios de género siguen latentes en la sociedad tarijeña. En ese sentido, el discurso paterno es crítico respecto a la maternidad de las mujeres, y reprocha las “faltas”, sostenido en el mito vigente de sobrevaloración de un “antes” como construcción nostálgica del pasado en el que el ejercicio de los roles era mejor y estaban claramente definidos. Por lo tanto, el sentimiento de culpabilidad sirve como herramienta de disputa del control del poder de autoridad en la familia.

En familias monoparentales (de padres separados) generalmente la madre se queda con los hijos, el padre no asume un rol activo de autoridad con los hijos. En el caso de relaciones conflictivas entre padres, el padre o la madre que se queda a la tutela de los hijos ejerce el rol de atención y cuidado de los hijos (en términos no solo económicos, sino de educación, autoridad y control) casi de manera independiente, sin respaldo del otro progenitor.

En relación a la satisfacción de necesidades, un aspecto importante que interviene en el desempeño del ejercicio de la autoridad de los padres son los estereotipos de modernidad que inciden actualmente en el subsistema parental, los padres modernos buscan ser amigos de sus hijos, perdiendo autoridad en la interrelación y confundiendo el rol democrático y de confianza con una relación de amistad e igualdad con los hijos.

“Las familias desestructuradas atraviesa todos los estratos sociales, toma diferentes modalidades, uno de los problemas que más manifiestan los padres es el anarquismo de los hijos con esa idea de que soy tu amiga se ha dado mucho espacio a los hijos y

se han borrado las fronteras parentales como para definir límites” (Grupo Focal Expertos, Experto 4)

La ausencia de los padres, en el caso de familias con apoderado o tutor, influye en el grado de apego y en las demostraciones de afecto generando mecanismos de defensa y compensaciones en el rol de contención afectiva que se afianza en la relación con un tercero que asume el rol de los padres ausentes.

“En sí es algo duro porque no tienes a quien contar tus cosas, no es lo mismo contar a una tía, tío o prima que a tu mamá...,yo no recibo ni abrazos, besos, nada, ni tampoco me gustaría.”(Entrevista Adolescente Mujer 16 años, Unidad Educativa Fiscal)

Religión que profesan las familias

La religión es un componente ideológico importante que marca prácticas a nivel micro y macro social, entrelazadas a la cultura y las expresiones particulares de cada sociedad. En el caso de la ciudad de Tarija, se profesan una diversidad de religiones, sin embargo la adscripción a la religión católica es mayoritaria (como se expresa en los niveles porcentuales de las tablas siguientes), y gran parte de las festividades tradicionales están ligadas a ritos y mitos religiosos de los que participan masivamente la población. (Ver tabla N°2)

Un 79% de los padres, madres o apoderados encuestados declaran ser católicos, un porcentaje levemente mayor que el de los adolescentes que llega a un 75%. Así mismo un 14% de los padres y un 15% de los adolescentes manifiestan ser cristianos evangélicos. En suma, un 97% de los padres y un 96% de los adolescentes encuestados profesan algún tipo de fe. Del 79% de las familias que declaran ser católicas un 47% son nucleares y un 24% son extensas conyugales. El porcentaje de otros tipos de familias que se adscriben a la fe católica suma un 29%.

Si bien los valores, la vida espiritual y la práctica religiosa son elementos íntimamente relacionados, los resultados muestran que lo espiritual es básicamente pensado y vivido como la ritualización de las expresiones religiosas.

“Debemos diferenciar entre lo religioso y lo espiritual. Lo religioso puede ser cualquier iglesia, en Tarija se ha desacreditado mucho frente a los adolescentes y jóvenes, las religiones no han tenido la virtud de adaptarse a las nuevas situaciones[...] se ha relacionado la religión católica con variables culturales y si tiene mayor connotación es porque está dentro de la cultura tarijeña, si recupero esa cultura recupero la religión, lo lamentable es que lo espiritual no se está trabajando, la relación con lo trascendental, no importa la creencia, respeto a la naturaleza, las cosas, conmigo misma, etc. estamos tan metidos en los problemas que nos olvidamos de lo espiritual, tenemos relaciones estereotipadas, sin compromiso por la falencia de lo espiritual, nos gana lo material, la creatividad cuesta cada vez más porque no hay esa riqueza espiritual, sin sentir, sin pensarlo lo hacemos y son comprometernos es una falencia en el sistema educativo y de prevención.” (Grupo Focal Expertos, Experto 4)

Desde la perspectiva adolescente, la práctica religiosa en familia es menos frecuente que la reconocida a generaciones adultas. En ese sentido, se percibe a las personas adultas mayores como las más apegadas a la fe religiosa y a las prácticas de crecimiento espiritual. Consideran que los jóvenes al crecer se alejan espiritualmente y toman distancia de aquellos rituales que experimentaron en la infancia, para los católicos la asistencia a misa los domingos en familia es la práctica que aún pervive como una actividad familiar.

“Siempre debería haber prácticas religiosas. En mi familia no hay, solo mi abuelita practica eso, ella es muy devota, muy creyente, hace las cosas como le enseñaron a ella [...]. En cambio los otros piden cuando necesitan si alguien está enfermo, solo asisten a misa.” (Entrevista Adolescente Mujer 16 años, Unidad Educativa Fiscal)

“Los chicos están con muchos vacíos, con una cosa muy poco trabajada, que tenga algún asidero en su vida... no. Hay chicos que vienen aquí con padres enfermos, o con algún familiar ya terminal, etc. lloran mucho, pero no les escuchas una frase de fe, o una frase de esperanza, o por lo menos: dios va a querer... no, muy lineales en ese sentido, muy pragmáticos.” (Entrevista Informante Clave 1)

Pese a que existe una brecha muy marcada entre la adscripción mayoritaria a la religión católica y a la adscripción a otras religiones -cuyos valores porcentuales son mucho menores- la participación en cultos religiosos de manera compartida entre los padres e

hijos/as, es más frecuente en aquellas familias que se reconocen como Testigos de Jehová (71%), seguidas por las que se reconocen como Cristianos Evangélicos (56%) y las que profesan la religión Católica (36%) (Ver tabla N° 3).

Los datos cualitativos respaldan esta percepción respecto a la crisis en la reproducción y transmisión familiar de la fe religiosa:

“No es muy frecuente la práctica religiosa en todos, pero tratamos de inculcarles esta situación, no son muy asiduos los hijos mayores pero los menores sí [...]. La fe se transmite con la práctica, con la muestra se lleva la enseñanza.”(Entrevista Padre de Familia, Unidad Educativa de Convenio)

“Con las preparaciones para el bautismo, la comunión y confirmación. La fe se transmite a partir de los padres compartiendo la palabra la oración, ir a misa juntos, para tener un momento para aprender. [...] Los adolescentes van por obligación a la comunión, hoy no hay mucho compromiso antes era como más maduro. Chaguaya: antes era con más fe y convicción ahora peregrinan no tanto por fe, van con consumo de bebidas, no hay ese respeto de antes, es como deporte, antes era con devoción y humildad.” (Entrevista Informante Clave 2)

Finalmente, se puede concluir que en términos generales, los diferentes grupos de entrevistados, reconocen una crisis en las formas en que se vive la espiritualidad, vacíos de fe en las prácticas religiosas, transformaciones en los valores que priorizan lo material, lo inmediato y una debilidad de las familias en ejercitar un rol de guía espiritual para sus hijos.

“En muchas de las familias católicas se ha perdido en gran parte los momentos religiosos, no se va a misa, no se reza, no se está transmitiendo, primero nos preocupados por cómo ganar dinero y no inculcar la religión”. (Grupo Focal Expertos, Experto 10)

Cohesión y afectividad dentro de la familia

El afecto es un elemento central en las relaciones familiares que se expresa a partir de comunicaciones verbales y no verbales. En ese sentido, una de las formas en que se demuestra es con abrazos, besos y palabras de cariño.

“Ella me habla mucho. A pesar que no estamos todo el día, pero ella llega y es cariñosa, dice: ¿qué han hecho hoy día? ¿Cómo les ha ido?...¿Qué has cocinado hija?, es cariñosa. En cambio, de mi padre (se refiere al padrastro) nunca he recibido un abrazo.” (Entrevista Adolescente Mujer, 17 años, Unidad Educativa Fiscal)

“Para los cumpleaños, felicitar, regalos, llamada telefónica un almuerzo o cena, tratar de que pasen una buena noche. En lo cotidiano el afecto está en hablar bien, una sonrisa.” (Entrevista Madre de Familia, Unidad Educativa Particular)

El afecto es considerado una necesidad humana básica, que puede ser satisfecha de múltiples maneras. En una sociedad capitalista los bienes de consumo instrumentalizan el afecto, sustituyendo otras formas de expresión de la afectividad pero no necesariamente logrando el objetivo de satisfacer esta necesidad en la relación vincular. Por otro lado, el condicionar las muestras de afecto por medio de los bienes de consumo establece una dinámica familiar que trae aparejada sentimientos de frustración, culpabilidad, y relaciones cada vez más ambivalentes entre padres e hijos, asociadas a aquello que no se puede acceder en el mercado, reproduciendo de este modo un círculo vicioso insostenible.

“La dinámica familiar hogareña ha cambiado, al menos antes un padre estaba más cerca, ahora hay mucho alejamiento, mucha ausencia, para conocer compartir con los hijos, y los pocos momentos se centran en momentos más adultistas, económicos, materiales, prioritarios, nos hemos olvidado de jugar, compartir, la familia se está centrando en otros elementos superficiales, (Grupo Focal Expertos, Experto 12)

“Pero lamentablemente la sociedad tarijeña es así, estamos acostumbrados en los fines de semana a los karaokes, a las parrilladas, a las reuniones de los amigos... más nos interesan los amigos que la familia. Si a uno lo ven con su hijo en la plazuela Sucre, dicen: ese no tiene nada que hacer, ese es un tipo que no tiene amigos... No se dan cuenta de la importancia del hijo. Ni siquiera el fin de semana se dedican a sus hijos, pero sí tienen tiempo para otras cosas.” (Entrevista a Informante Clave 5)

Las alianzas implican una relación de afectividad, y por tanto, de unión en la interacción. Las alianzas en el subsistema fraternal, es decir, entre los hermanos en algunos casos,

pueden ser asociaciones pacíficas y, en otros casos, relaciones de rivalidad en función de celar el espacio, la atención y los bienes simbólicos y materiales.

En el caso de las alianzas fraternales, en los datos cualitativos, padres, hijos y expertos, coinciden en que son más comunes entre aquellos que pertenecen al mismo género y/o que son cercanos en edad. (Ver tabla N°4). Estas ligazones afectivas se basan en valores como la confianza que se visibiliza en el tiempo que se comparte y el diálogo entre los aliados.

En las familias tarijeñas existe una relación de alianza en primer lugar con la madre con un porcentaje destacable en relación al padre que ocupa el segundo lugar y con los hermanos en tercer lugar, desde la percepción de los padres. Estos datos permiten inferir que la relación vincular con la madre es más afectiva y constituye un eslabón de cohesión en la estructura familiar.

Las alianzas con otros parientes también responden a una lógica funcional al ejercicio del poder. Los hijos adolescentes eligen aliarse con otros parientes o con personas externas a sus familias, cuando no encuentran afinidades con los miembros de su familia.

Comunicación

El estilo de comunicación hoy en día es más fluida entre los diferentes subsistemas familiares, indicando un nivel de confianza y apertura en la comunicación. (Ver tabla N°5)

Para ambos encuestados, los principales temas de conversación entre padres versan sobre *economía y/o política, problemas de la familia y proyectos familiares*. Entre padres e hijos los *temas referidos al colegio* y los *valores* es lo que más se conversa entre ellos desde ambas perspectivas; mientras que en un tercer lugar difieren en la elección indicando los padres el tema de *relación con las amistades* y los hijos *proyectos familiares*. Los tres temas primordiales de conversación entre hermanos, tanto para padres como para adolescentes son *chismes y rumores, relación con amistades y temas referidos al colegio*. Los temas religiosos o de la iglesia son más conversados entre el sistema parental, es decir entre padres e hijos.

Los dispositivos de comunicación más utilizados en la familia son en primer lugar llamadas telefónicas (padres 90%, hijos 87%); en segundo lugar mensajes de texto (padres 38%, hijos 41%), y en tercer lugar whatsapp y redes sociales.

Las nuevas tecnologías se introdujeron al mundo familiar en los últimos años con más fuerza, los adolescentes nativos de esta revolución comunicacional asumieron con mayor facilidad su intromisión, y accedieron al uso de dispositivos modernos con mayor interés que los adultos. Así como por un lado estos dispositivos viabilizan la comunicación, por otro lado dentro de la familia generan barreras y mecanismos de individualización, que los jóvenes utilizan a modo de marcar distancias con el mundo adulto.

“Yo creo que se ha convertido en uno de los elementos más importantes de comunicación social, de comunicación permanente [...] es tan continuo que definitivamente los padres ya no pueden ni siquiera conversar, y de verdad que ellos se quejan también aquí porque dicen: no le podemos decir nada porque no nos escucha. ¿Y por qué no les escucha? Porque esta con el aparato, entonces se desconecta de nosotros. Por supuesto que lo hace sabiendo a propósito, pero lo hace para poner límites a la relación con la familia” (Entrevista Informante Clave 1)

Consumos culturales dentro y fuera del hogar

Los consumos culturales familiares dentro y fuera del hogar son fundamentales para el desarrollo de la confianza y unión en los vínculos, satisfaciendo la necesidad de pertenencia colectiva. Las actividades de consumo cultural familiar se intensifican los fines de semana, debido a que entre semana la sobrecarga de actividades laborales y educativas, imponen un ritmo acelerado que deja poco tiempo para compartir en familia. La mayor parte de los entrevistados reconocen que el espacio para compartir en familia, por excelencia, es el almuerzo y/o la cena.

“Salir el fin de semana juntos, comer, jugar con pelota. Nos sentamos juntos a ver una película. El aseo de la casa, uno lampasea, barre, regar las plantas, se rotan las actividades del hogar, lavar el baño, el patio, bañar el perro” (Entrevista Padre de Familia, Unidad Educativa Fiscal)

“Compartimos trabajando, riendo... (...) A veces me ayudan un par de horas, entonces yo les doy una ganancia... Ya les doy para su recreo o algo, en vez de pagar a un ayudante les pago a ellos por unas horas... y les gusta a mis hijos, dicen

¿por qué nosotros no vamos a trabajar?” (Entrevista Padre de Familia, Unidad Educativa Fiscal)

Desde la visión de los padres las principales actividades de consumo cultural que se realizan en los diferentes subsistemas son (Ver tabla N°6):

Los consumos dentro y fuera del hogar nos permiten inferir que el porcentaje de actividades entre padres, es decir el subsistema conyugal, es significativamente menor en relación a los consumos que se realizan entre padres e hijos, es decir el subsistema parental, que denota los porcentajes más altos. Las actividades realizadas entre hermanos como las de consumo individual están mediatizadas por el uso de las nuevas tecnologías.

En su mayoría, las actividades culturales tarijeñas, están sostenidas por un condicionamiento positivo al consumo de alcohol, dado que en Tarija “*compartir*” es sinónimo de consumir bebidas alcohólicas, una práctica que frecuentemente desencadena situaciones de violencia intrafamiliar.

“El gran evento en Tarija es la peña, cuando se trata de teatros nadie va, las actividades dentro son almuerzos y además todo termina en reuniones en las que está envuelta el alcohol, desde niños los vamos inculcando en un estudio realizado, un 18% empezó a tomar con la familia [...] niños piden alcohol y se les vende, todas las actividades se centran en el alcohol.” (Grupo Focal Expertos, Experto 2)

CONCLUSIONES

Se puede concluir que coexisten diversas estructuras familiares en Tarija y que una de sus características fundamentales es justamente su complejidad en términos de las relaciones de parentesco. Como parte de las estrategias de sobrevivencia y reproducción social, en la sociedad tarijeña se dan una diversidad de dinámicas que incluyen a miembros de la familia ampliada en las funciones familiares, aunque en muchos casos no esté clara la cohabitabilidad de los diferentes núcleos familiares. En este estudio se identificaron algunas funciones particulares que hacen a las dinámicas de familias extensas en Tarija:

- La delegación del rol parental de control y cuidado de los hijos e hijas a otros miembros de la familia extensa.

- La coresidencia de dos o más núcleos familiares pero en condiciones de distribución de los espacios de una vivienda, de modo que se logren niveles de privacidad e independencia parcial, en relación a una moratoria social.
- La conformación de iniciativas laborales compartidas con miembros de la familia extensa.

Estas dinámicas se presentan de manera compleja, y están determinadas por las condiciones socioeconómicas y por pautas culturales propias. Las estructuras familiares son mecanismos que responden a múltiples factores, entre los que se encuentran los relativos a las separaciones, divorcios, y la formación de familias reconstituidas, la migración, y las escasas posibilidades de independencia económica de los hogares de las parejas jóvenes, determinadas estructuralmente.

El rol de madre está viviendo transformaciones trascendentales, una de las más importantes es la incursión de las mujeres en el mercado laboral (73% de las madres de las familias estudiadas realizan alguna actividad laboral). En este sentido las tareas de cuidado y atención de los hijos/as, tradicionalmente delegadas a las madres como parte de su rol reproductivo, siguen siendo designadas socialmente y asumidas por las mujeres, y no son distribuidas del mismo modo que las responsabilidades económicas entre hombres y mujeres. Sin embargo, las condiciones en las que se asume el rol de cuidado y atención de los/as hijos/as, son cada vez menos favorables, y no están exentas de contradicciones y conflictos, que tienen efectos complejos no sólo en las madres, sino en la dinámica familiar y la formación de los/as hijos/as.

La gran mayoría de las personas encuestadas declaran ser profesantes de la fe católica (97% de los padres y un 96% de los adolescentes). Los datos cualitativos muestran un vaciamiento de sentidos de las prácticas religiosas, y ausencia de vivencias espirituales, las que se reducen básicamente a la ritualización de las expresiones religiosas.

Este fenómeno no es aislado, y debe ser analizado en su relación con múltiples variables, entre las cuales se han identificado por un lado, la debilitación del rol formativo de la familia, en términos de la fe religiosa, y por otro lado, las posturas ideológicas dominantes, que dan sentido a las lógicas de consumo, priorizando lo material e inmediato, y desvalorizando aquellos aspectos de la vida que se relacionan con la formación en principios y valores.

Las relaciones vinculares familiares están determinadas, en principio, por las reglas y los límites que se establecen entre sus miembros. Un elemento central de las dinámicas familiares en la ciudad de Tarija, es la poca claridad respecto a las reglas que norman la cotidianidad, situación que afecta su cumplimiento e impide el posicionamiento de las pautas de conducta que deben ser establecidas por la autoridad dentro de la familia y que en muchos casos, es difusa por la falta de acuerdos previos al interior del subsistema parental.

De acuerdo a la información analizada cuantitativamente, las reglas dentro de las familias suelen ser cumplidas. Sin embargo, los datos cualitativos muestran que en las relaciones cotidianas la imposición de las reglas no es acompañada por un sistema de sanciones que legitime el discurso de lo permitido y no permitido en el hogar. En este caso, los límites y las sanciones ante el incumplimiento suele ser verbalizados, reconociendo que las reflexiones ante las faltas muchas veces son a los gritos. Otras formas de castigar se relacionan con la restricción de salidas y de uso de objetos tecnológicos, valorados por los adolescentes, y que son instrumentos de distinción con el mundo adulto constituyéndose en elementos centrales de disputa y tensión. El sistema de sanciones tiene limitaciones importantes en su eficacia para normar la conducta en tanto que los discursos y las prácticas son inconsistentes, por la falta de firmeza en el momento de cumplir con los castigos, la ausencia de estímulos internos que orienten positivamente las conductas, y porque no existe un modelamiento de la conducta a partir del ejemplo parental.

El ejercicio de la autoridad, atraviesa una crisis causada por la dinámica impuesta por una sociedad globalizada, que demanda gran parte del tiempo y la energía, de cada vez más miembros de la familia en actividades laborales para lograr la reproducción social, en desmedro de la atención y el cuidado de las actividades al interior del hogar, entre las que se encuentra principalmente el cuidado de los hijos.

La autoridad se ve diluida en un campo en el que el subsistema parental vive una disputa por el poder, marcada por las transformaciones en el rol de proveedora que asume la madre dentro de la familia y por el desarrollo de un discurso democratizador del poder que atribuye a los hijos facultades que ponen en tensión el ejercicio de autoridad por parte de los padres. Ante la dificultad de asumir estas responsabilidades, el ejercicio de autoridad es delegado frecuentemente a otras personas.

En un entorno social de múltiples exigencias, el discurso que legitima los roles tradicionales de género persiste y es dominante aunque esté en pugna ante un discurso que reivindica la equidad de género y el ejercicio compartido de los roles. En este sentido, se explican los sentimientos de culpa que sienten las madres y que con frecuencia impiden elaborar las rupturas entre el rol tradicional interiorizado de madre cuidadora y el de mujer proveedora.

Las dimensiones vinculares también implican relaciones afectivas y cohesionadas a partir de alianzas y pautas comunicacionales entre los miembros de la familia. La madre sigue siendo el agente afectivo por excelencia dentro del hogar. Es importante destacar que los y las adolescentes enfrentan dificultades para entablar relaciones de confianza y apego con las personas que ejercen autoridad, pero también que existe una desatención sistemática de las demandas emocionales por parte de los padres.

En este contexto, los modos de consumo (dentro y fuera del hogar) se convierten en sustitutos de los satisfactores de necesidades afectivas, destacándose el espacio del comer juntos como uno de los pocos en el que los miembros comparten por tiempos muy limitados. Otras actividades de consumo se concentran en los fines de semana, donde las actividades familiares se ven condicionadas por las posibilidades económicas de adquisición de bienes de consumo. Sin embargo, estos espacios son los más privilegiados para el disfrute familiar, mediatizados con frecuencia por el consumo de bebidas alcohólicas.

Las dinámicas de las familias tarijeñas, con al menos un hijo adolescente, están marcadas por los efectos de una crisis, sobretudo de los roles parentales, provocada por un cambio societal profundo en los campos de: la economía, a partir de la inserción de la mujer en el mercado laboral, las grandes exigencias de tiempo y energía, y las tensiones de género que esto provoca; la cultura, en cuanto a la globalización, el consumismo y el auge de las nuevas tecnologías; el derecho, por el vasto reconocimiento de derechos y una débil interiorización de las obligaciones; los discursos ideológicos que destacan el valor de la igualdad mientras en la práctica se margina y desconoce a todos aquellos actores sociales que no son funcionales al poder dominante, el individualismo que atenta contra los procesos colectivos, la superficialidad, condicionada por las lógicas de consumo y expresada en los vacíos emocionales y afectivos que hoy vive el ser humano.

REFERENCIAS.

1. Boyd, H. (2000), *Nuevas familias: convivir con los hijos de tu pareja*, Barcelona: Océano Grupo Editorial.
2. Esteinou, R. (2004), El surgimiento de la familia nuclear en México, *Estudios de Historia Novohispánica UNAM*, Vol. 31, 99 – 136.
3. Ferrer y Alós, L. (1995). Notas sobre el uso de la familia y la reproducción social. *Revista de Demografía Histórica*, 11-28.
4. Gonzales Gallegos, J. M. (2007). La familia como sistema. *Revista Papeña de medicina Familiar*, 111-114.
5. Mons. MCGRATH Marcos, M. C. (1994). Carta de los Derechos de la Familia. En M. Mons. MCGRATH, J. D. Mons. CEDEÑO, & J. L. Mons. LACUZA, *Carta de los Derechos de la Familia* (págs. 109 - 129). Panamá: E.C.V. Ediciones.
6. Lacan, J. (2003), *La familia*, (Quinta Edición), Buenos Aires: Ed. Argonauta.
7. Mons. MCGRATH Marcos, Mons. CEDEÑO José Dimas y Mons. LACUNZA, José Luis 1994 Carta de los Derechos de la Familia. Panamá, E.C.V. Ediciones.
8. Minuchín, S. (1977), *Familias y Terapia Familiar*, Barcelona: Editorial Crónica.
9. Parsons, T. (1994), *La estructura social de la familia*, En: Fromm Erich et al: La familia. Barcelona: Ediciones Península.
10. Catecismo de la familia, http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a4_sp.html

Artículo recibido en: 14/10/2014
Manejado por:
Editor jefe Ajayu
Aceptado en: 12/01/2015
No existen conflictos de intereses

ANEXOS

TABLA 1
DISEÑO METODOLOGICO

Unidad muestral	Tipo de muestreo	Técnica	Instrumento	Tamaño de muestra
Adolescentes entre los 12 y 18 años	Muestreo probabilístico, aleatorio simple	Encuesta	Encuesta adolescentes	Se aplicaron 381 encuestas distribuidas proporcionalmente por barrios de la ciudad de Tarija, el cálculo de la misma se muestra en el anexo 1.
Padre, Madre o Apoderado de los adolescentes entre los 12 y 18 años encuestados	Muestreo probabilístico, aleatorio simple	Encuesta	Encuesta Padres de familia	Se aplicaron 381 encuestas, aplicado al padre, madre o apoderado de los adolescentes encuestados. La encuesta fue aplicada en el hogar.
Informantes clave	Muestreo no probabilístico, por sujetos tipo	Entrevista a profundidad	Guía de entrevista a informantes claves	Se aplicó un total de seis entrevistas a informantes claves
Adolescentes entre los 12 y 18 años	Muestreo no probabilístico, por cuotas	Entrevista a profundidad	Guía entrevista adolescentes	Se aplicó 6 entrevistas, tomando como cuotas representativas a estudiantes de colegio privado, fiscal y

				convenio
Padre, Madre o Apoderado de adolescentes entre los 12 y 18 años	Muestreo no probabilístico, por cuotas	Entrevista a profundidad	Guía de entrevista padres de familia	Se aplicó 10 entrevistas, tomando como cuotas representativas a padres de estudiantes de colegio privado, fiscal y convenio
Informantes claves	Muestreo no probabilístico, sujetos tipo	Grupo focal	Guía grupo focal informantes claves	Se contó con la presencia de 12 informantes claves, representativos de diferentes instituciones y áreas relacionadas a la temática de investigación
Adolescentes entre los 12 a 18 años	Muestreo no probabilístico, sujetos voluntarios	Grupo focal	Guía grupo focal adolescentes	Se contó con la presencia de 8 jóvenes comprendidos en una edad entre los 12 a 18 años.

TABLA N°2

TIPO DE FAMILIA		
Estructura de las familias	Frecuencia	Porcentaje
Monoparental	30	8%
Nuclear	178	47%
Extensa conyugal	86	23%
Extensa monoparental	38	10%
Familia moderna	32	8%
Apoderado o tutor	17	4%
Total	381	100

TABLA N°3

LIMITES - SANCIONES

SANCIONES MÁS UTILIZADAS PARA CORREGIR EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS (AS) RESPUESTA DEL PADRE/MADRE/APODERADO			SANCIONES MÁS UTILIZADAS PARA CORREGIR EL COMPORTAMIENTO DE LOS HIJOS (AS) RESPUESTA DEL ADOLESCENTE		
Sanciones	Frecuencia	Porcentaje	Sanciones	Frecuencia	Porcentaje
Golpes (jalón de orejas, pellizcos, palmadas, otros)	70	18%	Golpes (jalón de orejas, pellizcos, palmadas, otros)	66	17%
Gritos	144	38%	Gritos	168	44%
Ridicularizar o desvalorizar	17	4%	Ridicularizar o desvalorizar	35	9%
Insultos	17	4%	Insultos	34	9%
No hablarle	76	20%	No hablarle	57	15%
Quitar objetos de valor	166	44%	Quitar objetos de valor	146	38%
Prohibición de salidas	215	56%	Prohibición de salidas	211	55%
Aislamiento (mandarlo a su cuarto)	56	15%	Aislamiento (mandarlo a su cuarto)	59	15%
Reflexionar sobre la falta y sus consecuencias	249	65%	Reflexionar sobre la falta y sus consecuencias	240	63%
Ninguno	18	5%	Ninguno	21	6%
Otras sanciones	13	3%	Otras sanciones	3	1%

Nota: Se toma como total el número de encuestados (381 personas)

TABLA N°4

RECONOCIMIENTOS

RECONOCIMIENTOS O PREMIOS QUE SE UTILIZAN CON MAYOR FRECUENCIA CON LOS HIJOS (AS) RESPUESTA DEL PADRE/MADRE/APODERADO			RECONOCIMIENTOS O PREMIOS QUE SE UTILIZAN CON MAYOR FRECUENCIA CON LOS HIJOS (AS) RESPUESTA DEL ADOLESCENTE		
Reconocimientos o premios	Frecuencia	Porcentaje	Reconocimientos o premios	Frecuencia	Porcentaje
Demostraciones de afecto (abrazos, besos, cariños)	283	74%	Demostraciones de afecto (abrazos, besos, cariños)	258	68%
Palabras de reconocimiento	258	68%	Palabras de reconocimiento	230	60%
Regalos	172	45%	Regalos	178	47%
Otorgación de permisos para salir	167	44%	Otorgación de permisos para salir	210	55%
Permiso para que se realicen reuniones o fiestas con amigos en casa	65	17%	Permiso para que se realicen reuniones o fiestas con amigos en casa	90	24%
Viajes	81	21%	Viajes	90	24%
Ninguno	15	4%	Ninguno	24	6%
Otros	4	1%	Otros	5	1%

Nota: Se toma como total el número de encuestados (381 personas)

TABLA N°5

RELIGIÓN

RELIGION DEL PADRE/MADRE/APODERADO ENCUESTADO			RELIGION DEL ADOLESCENTE ENCUESTADO		
	Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
Católico	301	79%	Católico	286	75%
Cristiano evangelico	54	14%	Cristiano evangelico	59	15%
Testigo de Jehova	6	2%	Testigo de Jehova	7	2%
Mormon	4	1%	Mormon	7	2%
Ninguna	13	3%	Ninguna	17	4%
Otra	1	0%	Otra	2	1%
NS/NR	2	1%	NS/NR	3	1%
Total	381	100%	Total	381	100%

TABLA N°6

RELIGION/PARTICIPACIÓN EN CULTOS RELIGIOSOS

Participación en cultos religiosos según tipo de religión que profesa						
Miembros de la familia que participan	Católico		Cristiano evangélico		Testigo de Jehova	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Entre padres	48	18%	7	11%	1	14%
Padres/hijos	139	51%	34	56%	5	71%
Entre hermanos	31	11%	8	13%	1	14%
Otros miembros de la familia	27	10%	4	7%	0	0%
Solo (a)	25	9%	8	13%	0	0%
Subtotal por religión que profesa	270		61		7	

TABLA N°7

ALIANZAS

PERSONA CON LA QUE TIENEN ALIANZA LOS HIJOS RESPUESTA DEL PADRE/ MADRE/APODERADO		
	Frecuencia	Porcentaje
Madres	226	59%
Padre	62	16%
Apoderado o tutor	11	3%
Hermano (a)	46	12%
Otro familiar que viva en la casa	21	6%
Nadie	13	3%
NS/NR	2	1%
Total	381	100%

Nota: Se toma como total el numero de encuestados (381 personas)

TABLA N°8

COMUNICACIÓN

ESTILOS DE COMUNICACIÓN UTILIZADA EN LA FAMILIA - RESPUESTA DEL PADRE/MADRE O APODERADO						
Tipo de comunicación	Fluida		Forzada		No existe	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Entre conyugues (Pareja)	285	75%	35	9%	23	6%
Padres/Hijos (as)	319	84%	47	12%	33	9%
Entre Hermanos	300	79%	33	9%	9	2%

Nota: Se toma como total el numero de encuestados (381 personas)

TABLA N°9

ACTIVIDADES

ACTIVIDADES QUE REALIZAN NORMALMENTE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA RESPUESTA DEL PADRE/MADRE O APODERADO										
Situación negativa	Entre padres		Padres/Hijos		Entre hermanos		Con otros miembros de la familia		Solo (a)	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Conversar	109	29%	280	73%	106	28%	53	14%	0	0%
Jugar o actividades recreativas	24	6%	167	44%	130	34%	40	10%	57	15%
Cocinar o hacer repostería en familia	58	15%	172	45%	49	13%	34	9%	32	8%
Oír radio	47	12%	114	30%	75	20%	31	8%	107	28%
Ver televisión	60	16%	193	51%	103	27%	35	9%	103	27%
Oír música	40	10%	107	28%	96	25%	28	7%	133	35%
Jugar en la computadora	3	1%	26	7%	102	27%	19	5%	140	37%
Navegar en Internet	10	3%	28	7%	89	23%	13	3%	158	41%
Uso de redes sociales en computadora	12	3%	34	9%	74	19%	14	4%	158	41%
Ver películas en DVD o Blu Ray	43	11%	194	51%	105	28%	39	10%	71	19%
Salir al campo	67	18%	244	64%	68	18%	55	14%	29	8%
Participar de cultos religiosos	59	15%	184	48%	43	11%	32	8%	33	9%
Visitar ferias locales campesinas	58	15%	167	44%	41	11%	30	8%	29	8%
Practicar deportes	21	6%	84	22%	98	26%	30	8%	110	29%
Participar de festividades religiosas	50	13%	186	49%	59	15%	39	10%	31	8%
Comer en restaurantes y/o campo	60	16%	234	61%	70	18%	45	12%	27	7%
Ir a espectáculos populares	35	9%	125	33%	61	16%	35	9%	57	15%
Salir al parque, plazas u otros lugares de	40	10%	172	45%	72	19%	46	12%	71	19%
Asistir a fiestas sociales	54	14%	62	16%	44	12%	27	7%	106	28%
Ir al cine	14	4%	66	17%	68	18%	34	9%	94	25%
Ir a espectáculos deportivos	13	3%	101	27%	64	17%	37	10%	82	22%
Ir a discotecas, pubs o karaokes	30	8%	26	7%	32	8%	22	6%	81	21%
Salir de compras	50	13%	231	61%	48	13%	27	7%	32	8%
Ir al gimnasio	8	2%	22	6%	36	9%	13	3%	96	25%
Viajar a otros lugares de vacaciones	42	11%	213	56%	58	15%	27	7%	35	9%